

La Vida es Breve

Buenas noches, por favor abran sus biblias en el libro de Santiago, capítulo cuatro. Siempre prometo esto cada semana, pero vamos a ver si podemos terminar el capítulo esta noche. Como hemos estado viendo en este libro. **Santiago es el hermanastro de Cristo que escribe a la iglesia cristiana hebrea de Jerusalén, dispersa a principios del siglo I.** Así que una de las cosas que vas a aprender esta noche es que **Santiago es un libro muy particular. Fue el primer libro escrito del Nuevo Testamento.** Así que el antiguo testamento cierra con Malaquías, después vienen 400 años de silencio, y luego llega el Libro de Santiago. **Cuando Santiago escribe, todavía no hay libros del Nuevo Testamento, y no está escribiendo un libro sobre cómo llegar a ser cristiano. Se supone que sus lectores ya son cristianos.**

Y él realmente les está enseñando **cómo un cristiano debe caminar.** Y la primera parte del libro, desde el capítulo uno, versículo uno, hasta el capítulo 3, versículo 12, es **el Camino de la Fe.** Así que **somos salvos por fe y luego Dios espera que continuemos caminando por fe. Y a medida que caminamos por fe, vamos creciendo en Cristo. Y eso implica, adoptar la perspectiva de Dios sobre el sufrimiento, obedecer Su palabra, no mostrar favoritismo, hacer buenas obras y controlar la lengua.**

Y **al llegar al capítulo 3, versículo 13, comienza a tratar de la sabiduría.** Así que ya no es el camino de la fe. **Es el camino de la sabiduría. La sabiduría es el conocimiento aplicado.** Así que comienza esa sección describiendo lo que es y lo que no es la sabiduría. Y a partir de ahí, se adentra en **el ámbito más importante de la vida de una persona en el que hay que aplicar la sabiduría, es la vida espiritual.** Y lo hace en el capítulo 4, versículos 1 al 12. Así que ese es el párrafo en el que hemos estado y con el que casi hemos terminado. **Eso implica evitar dos cosas: las disputas, versículos del 1 al 3, y la mundanalidad, versículos del 4 al 6.**

Y reemplazar esas cosas con la esencia de la sabiduría espiritual, que está en los versículos del 7 al 12. **Eso implica someterse a Dios, resistir a Satanás, acercarse a Dios, arrepentirse de cualquier pecado conocido en tu vida como cristiano, y caminar en humildad.** Y ya hemos cubierto todo eso. Lo que no hemos tratado son los versículos 11 y 12. Así que vamos a cubrir esos rápidamente y luego espero que a

partir de ahí podamos pasar al siguiente párrafo si Dios quiere, y espero terminarlo. Pero **la esencia de la sabiduría espiritual también implica renunciar el juzgar, especialmente a los demás cristianos.**

Es muy fácil hacer juicios generales sobre la gente. Sabes, fulano no está creciendo en Cristo. Es obvio que fulanito no es salvo. **Somos muy rápidos a la hora de señalar con el dedo a los demás, sin entender que cuando señalas con el dedo a alguien, tienes tres señalándote a ti mismo,** ¿verdad? Y a fulanito no le va a ir bien en el juicio del Tribunal de Cristo. El Señor debe estar realmente disgustado con fulano. Y Santiago realmente nos dice aquí, versículos 11 y 12 que **no debemos hacer eso, particularmente cuando te metes en los corazones de las personas, porque hay todo tipo de cosas que suceden en los corazones de las personas que no podemos ver.**

Fíjate en lo que dice en los versículos 11 y 12. **"Hermanos, no hablen mal los unos de los otros."** No sé si has visto cómo los cristianos interactúan entre sí hoy en día en las redes sociales. Se están atacando unos a otros. Y Santiago dice específicamente que no lo hagamos. **"Hermanos, no hablen mal los unos de los otros."** La palabra hermano nos da la pista de que está hablando a cristianos. **"El que habla mal de su hermano o juzga a su hermano habla mal de la ley y juzga a la ley. Y si tú juzgas a la ley, entonces no eres hacedor de la ley sino juez."** [Versículo 12] **Hay un solo Dador de la ley y Juez quien es poderoso para salvar y destruir. Pero ¿quién eres tú que juzgas a tu prójimo?"**.

Así que es un pasaje muy condenatorio. Y aquí habla de que **cuando hablamos unos contra otros, en cierto modo usurpamos el papel de Dios, porque es a Dios a quien corresponde juzgar, no tanto a nosotros. Y cuando me refiero a "juzgar", en realidad estoy hablando de lo que Jesús trató en el Sermón de la Montaña: juzgar el corazón de alguien.** Por supuesto, estamos llamados a ser discernidores todo el tiempo. **1 Corintios 2:15, "el hombre espiritual lo juzga todo"** así que espero que, mientras hablo, estés examinando lo que digo con la palabra para ver si es verdad.

Pero cuando te pones a mirar el corazón y los motivos de alguien, entonces eso se convierte en un problema. Y dice, cuando haces eso, hablas en contra de la

ley. Si miras allí, versículo 11, "**habla mal de la ley y juzga a la ley**". Entonces, ¿de qué ley está hablando aquí? Santiago, como hemos dicho, es el primer libro del Nuevo Testamento. Así que no hay ninguna enseñanza de Pablo a la que pudiera estar refiriéndose. Y **como está escribiendo a un público judío, creo que lo más probable es que esté hablando de la ley del Antiguo Testamento, que es realmente la única ley que conocían.**

Y las enseñanzas anteriores entramos en muchos detalles donde explicábamos que **la iglesia no está bajo la ley del Antiguo Testamento. La iglesia está bajo la ley de la libertad. En Santiago 1:25, verás una referencia a la ley de la libertad.** Así que en cierto modo **se parece a la ley del Antiguo Testamento, pero no es exactamente la ley del Antiguo Testamento,** y esa es una enseñanza previa en la que no tenemos tiempo de entrar esta noche. Pero parte de esa enseñanza, creo, involucra Levítico 19, versículo 18 como una especie de reintegración para la iglesia en la Ley de la Libertad y **Levítico 19:18,** que todos estos cristianos judíos, creo que entendieron muy bien, dice: "**No te vengarás ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo. Más bien, amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, el SEÑOR**".

Y la mayoría de la gente, cuando oye esa expresión, "ama a tu prójimo como a ti mismo", dice inmediatamente: "Bueno, eso es lo que dijo y enseñó Jesús", lo cual es cierto. Jesús sí enseñó eso, pero es interesante que ese concepto preceda a Jesús en 1500 años. Se remonta hasta el Monte Sinaí. Y creo que Jesús en el Sermón de la Montaña está volviendo a la intención original de la ley del Antiguo Testamento. Y habla aquí, **Levítico 19:18, sobre tu corazón. No guardes rencor. Así que noten que la ley de Dios se sienta en juicio no sólo sobre lo que hago, sino sobre lo que pienso; los motivos internos de mi corazón.** Dice: "**No te vengarás ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo** [es decir, entre tus compañeros creyentes dentro de la comunidad] **Más bien, amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, el SEÑOR**".

Así que cuando **Santiago dice que cuando hablamos unos contra otros y nos juzgamos unos a otros, estamos hablando en contra de la ley.** Y creo que esa es la ley a la que se refiere. Así que, es reintegrado en nuestra época como la ley de la libertad, pero es la única escritura que estaba disponible en términos del Antiguo Testamento, cuando Santiago realmente escribió esto. Entonces **si voy a seguir adelante y juzgar los motivos de otra persona y hablar inapropiadamente en**

contra de un hermano o hermana en Cristo, lo que he hecho, versículo 11, es que me he sentado en el juicio de la ley.

Y básicamente dije que la ley de Dios es irrelevante, porque puedo violar la ley a voluntad. Y entonces **Santiago dice que ese es el problema de entrar en esta mentalidad en la que nos estamos atacando unos a otros verbalmente, hablando unos contra otros verbalmente y juzgando los motivos de los demás. Y para serte sincero, nos ponemos en el lugar de Dios.** Porque el versículo 12 nos recuerda **quién debe hacer esas cosas, es Dios. " Hay un solo Dador de la ley y Juez quien es poderoso para salvar y destruir. Pero ¿quién eres tú que juzgas a tu prójimo?"**.

Así que **no sólo estamos juzgando la ley de Dios diciendo que es irrelevante, porque no voy a seguirla, sino que, en esencia, lo que estamos haciendo es quitarle el papel a Dios porque Dios mismo es el juez.** Así que **no tenemos que preocuparnos demasiado por lo que ocurre en el corazón de otra persona. Ese es el trabajo de Dios. Dios es el juez.** Y así lo que Santiago nos está diciendo que hagamos aquí mientras caminamos en la verdadera esencia de la sabiduría espiritual es, **que debemos renunciar a juzgar a las personas, juzgar los corazones de las personas, juzgar los pensamientos de las personas, juzgar los motivos de las personas, hablar en contra de los hermanos y hermanas en Cristo.**

Simplemente debemos renunciar a eso porque Dios se encargará de todo eso. Y si intervengo y empiezo a ocuparme de ello yo mismo, entonces me pongo en la posición de Dios. Y Santiago dice que no hagas eso. **Romanos 14:10-12** habla sobre el juicio futuro. Y dice esto. **"Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Pues todos compareceremos ante el tribunal de Cristo, porque está escrito: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. De manera que cada uno de nosotros rendirá cuenta a Dios de sí mismo".**

Así que es muy claro aquí en Romanos 14:10-12, que **el juicio viene. Se llama el Juicio del Tribunal de Cristo. Y ese es el momento en que los motivos de la gente serán evaluados por Dios. Así que debo esperar el juicio de Dios y dejar que Él haga su parte, y yo debo renunciar al juicio mientras tanto.** Y eso es lo que significa caminar realmente en la esencia de la sabiduría espiritual. Fíjate en 1 Corintios

4:5, es interesante ver cómo muchos de los puntos que expone Santiago son retomados más tarde por el apóstol Pablo.

1 Corintios 4:5, dice: "**Así que, no juzguen nada antes de tiempo** [eso es exactamente lo que dice Santiago], **sino esperad a que venga el Señor, que sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas y revelará los motivos del corazón de los hombres; y entonces la alabanza de cada uno le vendrá de Dios**". De modo que Pablo retoma aquí el mismo punto que Santiago: que **debemos renunciar al juicio, porque el juicio pertenece en última instancia a Dios**. Si volvemos por un momento a Santiago 2:4 esta podría ser una de las cosas a las que Santiago se remite.

Recuerdas que estaban mostrando favoritismo en la asamblea. **Santiago 2:4** dice: "**¿no hacen distinción entre ustedes, y no vienen a ser jueces con malos criterios?**". Y luego pasas a **Santiago 2:12-13** dice: "**Así hablen y así actúen, como quienes están a punto de ser juzgados por la ley de la libertad. Porque habrá juicio sin misericordia contra aquel que no hace misericordia. ¡La misericordia se gloria triunfante sobre el juicio!**". Se trata de personas que evalúan a otras dentro de la asamblea y muestran favoritismo. Porque eso es una forma de juicio cuando se piensa en ello, cuando se muestra favoritismo. Y Santiago hace el mismo comentario en el capítulo dos. Si lo haces, te has convertido en juez y has ocupado el lugar de Dios.

El punto fundamental de todo el asunto es evitar las disputas, evitar la mundanalidad, perseguir la esencia de la sabiduría espiritual que implica todas esas seis cosas que hemos estado hablando en las últimas dos semanas. Y el último de la lista es uno que aún no hemos tratado: renunciar a juzgar. **No te dediques**, nos dice Santiago, **a juzgar los corazones, los pensamientos y los motivos de la gente. Cuando hacemos esto, decimos que la ley de Dios, que dice: 'Ama a tu prójimo como a ti mismo es irrelevante'. Y nos ponemos en el lugar de Dios.**

Y Santiago básicamente está diciendo aquí, no te preocupes, no tienes que preocuparte por todo eso. Dios va a hacer el juez en el juicio del tribunal de Cristo. Eso es lo que quería tratar la semana pasada. Y esto es a lo que vamos a llegar esta semana. Vayamos a **Santiago 4:13-17**, donde ahora cambia de tema. Y ya no aplica la sabiduría a nuestra vida espiritual. Ahora la amplía **para aplicar la sabiduría a nuestra**

vida comercial. ¿Quieres decirme que el camino de la sabiduría tiene que ver con cómo nos comportamos en el mundo de los negocios? Pues sí. ¿Quieres decir que el camino de la sabiduría se refiere a cómo manejo el dinero y las finanzas? Pues sí.

Así que empieza a entrar en estos temas financieros al final del capítulo 4, y la semana que viene lo hará al principio del capítulo 5. Pero he aquí un resumen rápido del capítulo 4:13-17. **Consta básicamente de dos partes. En primer lugar, la necesidad de planificar.** Y la Biblia no está en contra de la planificación. Creo que fue John Wooden, el famoso entrenador de la UCLA, que, en su pirámide del éxito básicamente dijo: “Si no planeas, planeas para fracasar.” Algo así. Así que **la Biblia, no creo que esté en contra de la planificación. Pero de lo que Santiago habla aquí es de hacer tu plan tan concreto que no dejes espacio para Dios.**

Y planeas y haces un montón de suposiciones. Y como no somos omniscientes ni lo sabemos todo, no podemos hacer suposiciones que no sabemos si son verdaderas. Así que se ocupa de ello en los versículos 13 al 15. Y a partir de ahí entra en los versículos 16 y 17 el problema de planificar sin depender de Dios. Así que los versículos 13 al 15, la necesidad de planificar mientras dependes de Dios, y luego los versículos 16 y 17.

¿Cuál es el problema de planificar sin depender de Dios? Veamos si podemos abordar primero los versículos 13 al 15. **La necesidad de planificar mientras se depende de Dios, tienes un problema y lo expones,** versículo 13. **La razón del problema,** versículo 14, **y el enfoque mental.** versículo 15. **Observen, si quieren, el capítulo 4, versículo 13. Expone el problema. Él dice, "¡Vamos pues ahora los que dicen: "Hoy o mañana iremos a tal ciudad, estaremos allá un año y haremos negocios y ganaremos"!".** Así que el básicamente está tratando con una mentalidad que dice, voy a tener mis planes, mis planes van a ser ejecutados. Y no deja ningún margen de maniobra para que Dios desbarate nuestros planes.

Así que voy a tener mi casa pagada en X cantidad de años. Me jubilaré dentro de tantos años. Voy a pasar mis años de jubilación haciendo esto o aquello. Y no hay nada malo en intentar pensar en la dirección de tu vida. Pero se convierte en un problema cuando actuamos como si Dios no pudiera desbaratar nuestros planes a

voluntad, cosa que se hace con frecuencia. ¿Amén? En el versículo 14, entra en la razón de por qué esto es un problema, **por qué es un problema pensar de esta manera. ¿Por qué es un problema planificar de forma tan hermética y específicamente sin consultar la mente de Dios y sin dejar a Dios ningún margen para intervenir en nuestros planes?**

Bueno, él explica, versículo 14, cuál es el problema con la planificación hermética supongo que lo estoy llamando así. **Planear como si Dios no estuviera allí.** Dice en el **versículo 14: "Ustedes, los que no saben lo que será mañana, ¿qué es su vida? Porque son un vapor que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece."** en otras palabras, **tienes todos estos planes férreos y herméticos, y crees que tienes una comprensión tan específica de dónde va a estar tu vida mañana o dentro de cinco años o dentro de diez años o dentro de 25 años. Y ni siquiera te das cuenta de las limitaciones de tu propia vida.**

Porque, **¿qué somos en nuestro estado caído? Somos como la niebla que aparece durante un rato y luego desaparece.** Así son nuestras vidas frente al vasto horizonte de la eternidad. Así que la gente en esa posición realmente no tiene los datos, la información necesaria para hacer planes herméticos. Me gusta llamar a esto es, si puedo usar un nombre comercial, pienso en Starbucks cuando leo este versículo porque consigues tu café Starbucks. E inmediatamente, cuando menciono una marca, recibo un montón de mensajes de odio diciendo: "¿Cómo te atreves a promocionar esto o aquello? No lo estoy promocionando. Es sólo algo que me viene a la mente. Y dejemos a Starbucks al margen. Llamémoslo café.

Miras tu taza de café y la gente dirá: Bueno, yo no bebo café. Muy bien, bebes agua caliente, tal vez té. No queremos ofender a nadie. Pero soy un bebedor de café y esa es una de las razones por las que no quería convertirme al mormonismo porque me gusta mi café. De todos modos, **estás mirando tu taza de café y sale vapor, y luego en un nanosegundo simplemente se disipa. Y así realmente son nuestras vidas frente al vasto horizonte de la eternidad. Estamos aquí un ratito y luego nos vamos.**

Santiago, como dije antes, te dije que esto se volvería importante, es el primer libro del Nuevo Testamento. Así que aún no tenemos los evangelios cuando Santiago escribe,

entre los años 44 y 47 d.C., aún no tenemos los escritos de Pablo. Y **Santiago hace montones de alusiones bíblicas**. ¿Así que la única escritura a la que podría referirse es el Antiguo Testamento, La Biblia hebrea? Así que gran parte de la diversión del Libro de Santiago es tratar de adivinar, porque no nos da una cita específica. **¿A qué pasaje del Antiguo Testamento estaría aludiendo?**

Y, por supuesto, no lo sé con certeza, pero tengo un par de conjeturas. Y están las cartas de Pablo. Gálatas es el primero, y ni siquiera se ha escrito todavía. Pero tal vez quieras anotar el **Salmo 103:15-16**, porque es un versículo al que Santiago podría referirse. Al hablar de la brevedad de la vida, dice: **"El hombre, como la hierba son sus días: Florece como la flor del campo que, cuando pasa el viento, perece y su lugar no la vuelve a conocer"**. Así que está tratando allí en el Salmo 103:15-16 con nuestra vida, es como la hierba. Es como una flor. Está aquí y luego desaparece.

Y así es como Santiago describe nuestra vida. Es como la niebla. **Otro posible versículo al que creo que probablemente podría referirse es el libro del Eclesiastés**. El libro del Eclesiastés en la Biblia hebrea era conocido como *cohelet*. *cohelet* significa predicador. Y **Eclesiastés 1:2** dice: **"Vanidad de vanidades", dice el Predicador**. [*cohelet*, predicador.] **"¡Vanidad de vanidades! Todo es vanidad"**. Y la mayoría de la gente, creo, malinterpreta eso como que la vida es vacía sin Dios. Es verdad, la vida está vacía sin Dios. Pero cuando dice "vanidad de vanidades", no creo que esté hablando del vacío de la vida. **Habla de la brevedad de la vida**.

La vida es muy, muy efímera. Pasa muy, muy rápido y tienes una ventana muy limitada de tiempo para estar bien con Dios y para ser salvo a través de la fe solamente en Cristo Jesús y vivir la vida de uno de una manera que sea agradable a Dios en el área de crecimiento. No tienes mucho tiempo cuando lo piensas, para hacerlo bien. Por eso la Biblia dice que hoy es el día de la salvación. Ahora, "vanidad de vanidades", Eclesiastés 1:2 es lo que se llama un superlativo hebreo. Y es una forma de decir "lo último."

La vida no es sólo fugaz, es vanidad de vanidades. Es la experiencia fugaz por excelencia. Es como llamar al templo El Santo de los Santos. Cuando uno entraba en el templo, en tiempos del Antiguo Testamento, no sólo entrabas en un lugar sagrado. Ibas a entrar en el último lugar santo o donde Jesús en el libro de Apocalipsis es

llamado El Rey de Reyes y el Señor de Señores. No es sólo un rey. Es el rey definitivo. No es sólo un señor. Es el Señor supremo. Eso es lo que se llama un superlativo.

Y cuando el libro del **Eclesiastés llama a la vida no sólo vanidad, sino vanidad de vanidades, de lo que trata es de la máxima experiencia fugaz, de lo rápido que puede pasar la vida. Y porque estás en la máxima experiencia fugaz en nuestro estado caído con la vida pasando rápidamente, no tienes mucho tiempo para vivir conforme a la voluntad de Dios. Y luego crecer en tu recién fe en Cristo. Si tenemos en cuenta lo rápido que pasa la vida, es una tontería posponer a Dios.**

Y así es como el libro del Eclesiastés llama a la vida: vanidad de vanidades y Santiago 4:14, creo que está aludiendo, al menos indirectamente al Salmo 103:15-16, o al Eclesiastés 1:2, y nuestro versículo del café sobre la niebla que está aquí y luego se va. Así que, puesto que ésa es nuestra experiencia actual, **es absurdo que yo planifique mi vida como si Dios no existiera y como si comprendiera todas las variables y como si de todos modos fuera a estar aquí dentro de 20 o 30 años.** Hay una pareja cristiana de la que he oído hablar. Dijeron esto: "Vamos a retirarnos de nuestro negocio". Dieron una edad de jubilación . "Y luego vamos a ir al campo de la misión y servir al Señor." Bueno, resulta que se retiraron y dentro de, no sé, 1 a 2 meses, uno de los miembros del matrimonio tuvo un problema de salud debilitante.

Y recuerdo que decían: "Bueno, es que no contábamos con que esto pasara. Sabes, nunca pensamos que esto podría suceder". Y ese sería un ejemplo de tener un plan tan concreto, tan hermético. Estás actuando como si Dios no existiera en absoluto, cuando **la realidad es que Dios interviene constantemente para desbaratar los planes. La vida interviene constantemente para desbaratar los planes.** Así que Santiago aquí está tratando con la mentalidad en la que decimos, [versículo 13] voy a iniciar un negocio y obtener un beneficio. Y voy a pasar un año allí y voy a hacer esto y voy a hacer lo otro, y luego voy a vender el negocio. Voy a venderlo a un precio determinado.

Y Santiago está diciendo que eso es una locura. Ni siquiera sabes cómo será tu vida mañana. Lo único que eres es niebla que aparece durante un rato y luego desaparece. Y si no se cree lo rápido que puede cambiar la vida, mira el año 2020. Mira qué rápido ha cambiado todo. A principios del 2020, con todo esto de COVID por todo el mundo. Me refiero a que, ¿quién preveía eso a finales del 2019? Así que los

planes de todo el mundo cambiaron en un abrir y cerrar de ojos. Y esa es **la naturaleza de la vida en su estado caído. No es sólo un vapor. Es un superlativo. Es el más fino de los vapores.**

Y muchas veces no pensamos así. Creemos que estamos al mando. Nosotros tomamos las decisiones. Y **Santiago dice que eso es una tontería. Si eso es una tontería, ¿cuál es la mentalidad preferida? ¿Qué debes hacer? La Biblia no está en contra de la planificación. Pero es planear como si Dios no existiera. Entonces, si la Biblia no es contraria a la planificación, ¿qué debo hacer? El versículo 15 da la mentalidad preferida. Dice: "En lugar de eso, deberías decir: [a la persona que dice que va a empezar un negocio y obtener ganancias] En lugar de eso, deberías decir: "Más bien, deberían decir: "Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello."**

Así que no hay nada malo en pensar en que me voy a jubilar a cierta edad. Voy a empezar un negocio, voy a vender mi negocio, voy a pagar la casa. Pero, ¿sabes qué? Puede que Dios tenga otros planes. Así que estoy haciendo mis planes más relajadamente. El Señor puede interrumpir mis planes si quiere. Y si el Señor interrumpe tus planes, alaba al Señor. ¿Cuáles planes quieres? Tus planes o los planes de Dios. Y así es esta mentalidad de el verdadero camino espiritual donde estamos caminando a través de esta vida y nuestro agarre no es tan apretado como lo fue una vez que estamos creciendo en sabiduría.

Sabes, cuando trabajaba en el Instituto Bíblico local, me encantaban los contratos que nos daban. Al principio de cada curso escolar, recibes un contrato. Y había una pequeña cláusula al final que decía: "Puede que no tengamos las cifras de matriculación, en cuyo caso, este contrato queda anulado..." o viciado o algo así. Y me gusta eso, para ser honesto contigo, porque me estaban dando un contrato y yo estaba mirando este contrato, pero no era tan hermético donde Dios no podía interrumpir mis planes, si Él quería. Y creo que eso es lo que Santiago está tratando aquí y cómo debemos vivir.

Así que se expone el problema, versículo 13, planear como si Dios no existiera. La razón por la que es un problema está en el versículo 14, Nuestra vida es como la niebla que aparece por un ratito y luego desaparece. La vida es el más delgado

de los vapores. Así que no estamos en condiciones de hacer planes herméticos, aunque nos engañen haciéndonos creer que estamos en esa situación. Y luego la mentalidad preferida es seguir adelante y planificar, pero tener una mentalidad al respecto en la que dejas espacio para que Dios intervenga si lo desea. O dejas espacio para que las circunstancias de la vida cambien las cosas si eso ocurre.

Y luego llegamos a los versículos 16 y 17 donde tienes el problema de planificar sin depender de Dios. ¿Por qué está Dios contra nosotros planeando como si Él no existiera? Y menciona aquí cuatro cosas en los versículos 16 y 17. A lo que me refiero es, ¿cómo mira Dios a los planificadores que planean como si Él ni siquiera estuviera allí? tienes una descripción de la misma allí en los versículos 16 y 17. Dice: "**Pero ahora se jactan en su soberbia. Toda jactancia de esta clase es mala. Por tanto, al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, eso le es pecado.**"

Así que Dios o el Espíritu Santo a través de Santiago, **utiliza cuatro descriptores para describir la mentalidad de la planificación hermética.** Número uno, **es jactancia.** De nuevo, es muy divertido tratar de averiguar cuando Santiago usa la palabra jactancia, ¿a qué escritura del Antiguo Testamento podría estar refiriéndose? Creo que probablemente se está refiriendo a **Proverbios 27:1**, escrito 1000 años antes de que Santiago escribiera este libro y dice: "**No te jactes del día de mañana, porque no sabes qué dará de sí el día.**"

Y no quiero alejarme mucho de esto, pero esto se convierte en el problema de incurrir en cantidades masivas de deuda. O realmente se convierte en el problema de endeudarse en absoluto cuando se piensa en ello. No tengo una regla de "vivir sin deudas". **Mi mentalidad es utilizar la deuda con mucho cuidado. Y si te endeudas por algo, asegúrate de estar de rodillas al respecto. Porque si no tienes cuidado, cometerás el pecado de la presunción.** Presumirás mañana. De eso trata **Proverbios 27:1.** "**No te jactes del día de mañana, porque no sabes qué dará de sí el día.**"

Así que el problema de endeudarse es que te dices a ti mismo: "Bueno, voy a usar el dinero que tengo de este trabajo para pagar esta deuda en este momento". Y si no tienes cuidado, lo que acabas de hacer es cometer el pecado de presunción porque estas asumiendo que vas a tener el mismo trabajo dentro de un año y puede que no.

Así que **sé muy, muy cauteloso a la hora de ponerte en una posición en la que pretendas que mañana va a ser igual que hoy. Quizá tu mañana sea como hoy. Quizá consigas un trabajo mejor. O tal vez podrías perder tu trabajo. Quizá podrías quedarte sin ingresos durante un tiempo.**

Por eso dice: **"No os jactéis del día de mañana, Porque no sabéis lo que el día puede deparar"**. Y por eso **Santiago llama jactancia a esta mentalidad de planear como si Dios no existiera**. También lo llama, versículo 16, **arrogancia. Y es arrogante porque vives como si Dios no existiera. De hecho, tú mismo pretendes ser Dios. Te estás atribuyendo un atributo, la omnisciencia, porque crees que sabes exactamente lo que va a pasar mañana, un atributo que sólo pertenece a Dios.**

Y por eso Santiago lo llama arrogancia. Son palabras fuertes. Es jactancia. Es arrogancia. Y luego dice que la tercera cosa que es, **es malvada**. Es una palabra muy fuerte. En otras palabras, **es malo hacernos pasar por Dios**. Y cuando cometemos el pecado de presunción, eso es esencialmente lo que estamos haciendo. Y lo último que dice aquí es que **es pecado**. Y da una descripción genérica del pecado. **¿Qué es el pecado?** Pecado, versículo 17, es la **palabra griega "hamartia"**. **Significa literalmente fallar al blanco. Y cuando no damos en el blanco, ¿qué significa eso? Significa que no hemos alcanzado el carácter de Dios. No hemos cumplido la ley de Dios.**

Podría significar que estamos violando nuestra propia conciencia. Porque Dios ha puesto Sus leyes en nuestros corazones y mentes, **Romanos 2:14-15**. Pero todos ellos entran en la categoría de pecado. Y luego también dice aquí, versículo 17, amplíemos nuestra definición de pecado: **"Por tanto, al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, eso le es pecado."** así que supongo que Dios podría en vez de darnos 66 libros, podría habernos dado un libro tan grande como el código de impuestos de los Estados Unidos y enumerar cada uno de los posibles pecados que podríamos cometer, en cuyo caso tendríamos una enorme cantidad de estudio que hacer.

Pero, afortunadamente, Dios nos dio una revelación limitada. No articula todos y cada uno de los pecados que podemos cometer. Entonces, **¿cómo sé si algo que estoy haciendo es pecado o no? Porque se convierte en pecado cuando sabes lo que**

hay que hacer, pero no lo haces. O, ya sabes, lo que no hay que hacer y sigues adelante y lo haces de todos modos. Entonces también es pecado. Así que si planifico mi vida como si Dios no existiera, estoy cometiendo el pecado de presunción. Y al hacerlo, me transformo en el lugar de Dios.

Y es en ese caso concreto en el que **sé lo que está mal, pero elijo violarlo.** No necesariamente tengo que encontrar capítulo y versículo en algún lugar de la Biblia que lo identifique como pecado. **Si es algo que sabes en tu conciencia que está mal, pero lo haces de todos modos, entonces se convierte en pecado. ¿no te parecen palabras muy fuertes para describir este concepto de planificación sin Dios? Es jactancia. Es arrogante. Es malvado . Y se convierte en pecado si nos lleva a hacer algo que sabemos que está mal.**

Es un párrafo muy contundente, sobre todo para personas como yo, que tenemos una personalidad de tipo A y queremos tener todos los detalles planeados de antemano. Santiago nos ha descrito la necesidad de planificar. No hay nada malo en planificar, pero hazlo con una actitud de dependencia de Dios. Y luego ha descrito los versículos 16 y 17, el problema de planear sin depender de Dios a través de palabras muy fuertes, jactancia, arrogancia, maldad y pecado. Y si tenemos en cuenta todo eso, lo que vimos antes, que es el verdadero camino de la sabiduría espiritual, que también implica renunciar a juzgar a los demás cristianos.

Así que la próxima vez que estemos juntos, vamos a hacer el uso de la riqueza, capítulo 5, versículos 1 al 6. Así que puedes echarle un vistazo a ese párrafo para la próxima vez. Y vamos a hacer algo sin precedentes en esta iglesia. Vamos a salir 14 minutos antes. Vaya. ¿Ha ocurrido alguna vez aquí? Todo el mundo dice, No, eso nunca. No. Así que me imaginé que había gastado mucho en mantenerte después de cinco minutos aquí, cinco minutos allá. Así que vamos a salir 14 minutos antes. Amén. ¿Alguna objeción? No lo creo. Muy bien, oremos.

Padre, estamos agradecidos por el libro de Santiago y por lo práctico que es y cómo habla a nuestras vidas. Y oro para que no sólo seamos buenos estudiantes del Libro de Santiago, sino que apliquemos estos principios a nuestra vida. Y

tendremos cuidado de darte toda la alabanza y la gloria. Pedimos estas cosas en el nombre de Jesús y el pueblo de Dios dice, Amén.